

Ecología, historia y gestión de los árboles del género *Quercus*: simposio de Isparta, Turquía

T. Marañón¹

(1) Instituto de Recursos Naturales y Agrobiología de Sevilla (IRNAS-CSIC), Avenida de Reina Mercedes, nº 10, 41012 Sevilla. España.

Marañón, T. (2011). Ecología, historia y gestión de los árboles del género *Quercus*: simposio de Isparta, Turquía. *Ecosistemas* 20(1):187-190.

El género *Quercus* tiene más de 400 especies repartidas por el Hemisferio Norte. Los robles, encinas, alcornoques, quejigos y coscojas forman parte del paisaje europeo y mediterráneo y tienen un importante valor ecológico, económico y cultural. En junio de 2010 tuvo lugar en Isparta (Turquía) el segundo simposio europeo sobre la importancia de los árboles del género *Quercus*, 'su contribución pasada, presente y futura al paisaje, la biodiversidad, el patrimonio y el turismo europeo' (ver logo en la **Figura 1**). El énfasis estaba puesto en el árbol individual, el 'roble' (utilizo el término en sentido amplio, como 'oak' en inglés, para referirme a todas las especies del género *Quercus*).



Figura 1. Logo del simposio con la imagen de las hojas y frutos de *Quercus vulcanica*, especie endémica de los montes Tauro de Turquía.

Se presentaron un total de 44 comunicaciones orales y 30 paneles que cubrían varias disciplinas. Béatrice Chassé, directora del Arboretum de Pouyouleix, Francia (donde se mantiene una colección de 249 especies de *Quercus*), presentó la Sociedad

Internacional de los Robles (*International Oak Society*) compuesta por una red de 'entusiastas por los robles' dedicada a promover el estudio y gestión sostenible de los 'robles' y sus ecosistemas. Comenzó hace 25 años como un grupo de interesados en intercambiar bellotas de diferentes partes del mundo; actualmente cuenta con casi 500 socios, publica una revista de divulgación y organiza reuniones científicas cada 3 años. La fitogeografía de las especies mediterráneas de *Quercus* fue explicada por Francesco Spada (Univ. Roma). Existen dos centros de diversidad bien marcados en los dos extremos de la cuenca: la península de Anatolia con 18 especies y la Península Ibérica con 10 especies. La acumulación histórica de nombres taxonómicos, 'demasiados nombres' según Spada, posiblemente debida a la variabilidad y la facilidad de hibridar de estas especies, dificultan una síntesis de la diversidad regional del género. Los 'robles' forman bosques con gran capacidad de resiliencia ante las perturbaciones, gracias a su facilidad para rebrotar, para resistir las talas y los incendios, y a la gran longevidad de sus cepas y tocones. Gracias a esta resiliencia se puede suponer que los 'robles' mediterráneos ocupan actualmente patrones de distribución en el paisaje semejantes a los de finales del Terciario. Varias comunicaciones trataron sobre la ecología y distribución de las especies de *Quercus* en Turquía. En particular, fue interesante la de Bilgin Güller (Univ. Süleyman Demirel, Isparta) sobre *Quercus vulcanica*, que era la especie 'estrella' del simposio (Figs. 1 y 2). Esta especie endémica de roble se distribuye por las montañas calizas del Tauro entre 1200 y 2000 m de altitud, ocupando los suelos más fértiles de los fondos de las dolinas, y las laderas protegidas de los vientos fríos del norte. Su madera ha sido muy utilizada localmente para fabricar muebles y herramientas, estando la especie amenazada de extinción. Durante el simposio se visitó la Reserva Natural del Roble Kasnak (nombre local del *Q. vulcanica*), declarada en 1987 para proteger 1300 hectáreas donde se encuentra una de las mejores poblaciones de este roble, con individuos viejos de hasta 600 años (Fig.3).



Figura 2. Hojas de *Quercus vulcanica*, roble endémico de Turquía (Foto: T. Marañón).



Figura 3. Visita a la Reserva Natural del Roble Kasnak. Foto de los participantes junto a un ejemplar de roble al que se estima una edad de 600 años.

La importancia de los árboles viejos como reservorios de biodiversidad fue el tema central del simposio. Los co-organizadores Mustafa Avci (USD, Isparta) y Nicklas Jansson (Univ. Linköping, Suecia) presentaron resultados de un estudio comparativo de diversidad de coleópteros saproxílicos en 'robles' de varios países europeos. Las muestras de Turquía fueron más diversas y diferentes que las de Europa occidental (solo tenían en común 30 especies de las más de 300 recogidas en total); tenían además el interés de que al menos 25 especies eran nuevas para la ciencia. Para mantener la biodiversidad de este grupo de insectos especializados es necesario conservar los árboles viejos (con más de 200 años) que cada vez son más escasos. Recomendaron una gestión multifuncional que combine la obtención de madera y bio-combustible (los árboles viejos desmochados tienen gran diversidad de fauna saproxílica) con el mantenimiento de la biodiversidad y la promoción del recreo, la educación y la investigación. Arno Thomaes (INBO, Bélgica) centró su ponencia en la filogeografía del ciervo volante (*Lucanus cervus*), el gigante de los insectos europeos, a partir de 130 muestras de 50 localidades. La mayor parte de las poblaciones europeas parecen ser relativamente homogéneas genéticamente y posiblemente proceden de un refugio singular en Italia durante el período glacial. Sin embargo, las poblaciones orientales (Grecia y Bulgaria) son claramente diferentes y deben ser protegidas.

La gestión y conservación de los robles viejos ocupó una buena parte de las presentaciones. Kjell Antonsson (CABO, Suecia) ha coordinado el inventariado y marcado de 33.500 robles viejos (*Q. robur*) en el condado de Östergötland, Suecia. Estos árboles soportan una considerable biodiversidad de organismos (se han estimado un millar de especies asociadas a los robles) que es máxima cuando alcanzan entre los 300 y 400 años de edad. Una de las amenazas para los robles viejos proviene del abandono del pastoreo por ganado en el bosque que da lugar a un 'sobrecrecimiento' de la vegetación y aumento de la competencia. A escala de paisaje, Antonsson recomendaba combinar la producción forestal con el pastoreo y la conservación. Jeremy Dagley (Ciudad de Londres, RU) ilustró el caso del bosque Epping, con 2450 hectáreas, que es un bosque público municipal en las afueras de Londres. Se han inventariado y marcado 5.000 robles viejos y desmochados, con más de 300 años, que sirven de hábitat para 188 especies de coleópteros saproxílicos. Cada año mueren de 50 a 100 de estos robles centenarios por varias causas, principalmente por colapso físico, por la competencia de los árboles más jóvenes que los 'asfixian' y por enfermedades. Para conservarlos y alargar su vida en lo posible, se realizan claras a su alrededor – 'los robles viejos necesitan luz y espacio' según Dagley – y se podan algunas ramas (reduciendo el 10-30 % de la copa) para evitar roturas y desgarros por el peso excesivo. Un aspecto importante en la gestión de Epping es transmitir a los escolares el valor del bosque y de los robles centenarios mediante programas educativos. Vikki Bengtsson (ATF, Suecia) del Foro de los Árboles Viejos (*Ancient Tree Forum*) habló de la distribución de los robles viejos en Europa y por qué son importantes. Son reservorios de biodiversidad, tienen valor histórico, son testigos de técnicas selvícolas antiguas (desmoches, podas, etc.), confieren un valor estético – como esculturas vivas – al paisaje, y son un recurso para la enseñanza y la investigación.

Información sobre los robles en la red

Actas del Simposio '*The Oak*' en Isparta, Turquía

http://ormanweb.sdu.edu.tr/oak/Oak_Meeting_Abstract_Book.pdf

Actas del Primer simposio sobre 'El Roble' en Suecia

<http://www.naturvardsverket.se/Documents/publikationer/620-5617-4.pdf>

Sociedad Internacional de los 'robles'. *International Oak Society*

<http://www.internationaloaksociety.org/>

Foro de los árboles viejos. *Ancient Tree Forum*

<http://frontpage.woodland-trust.org.uk/ancient-tree-forum/>